

EFI CUBERO

LA LUZ

Empujó la cancela,
caminó por el pasillo a oscuras
tropezando en las sombras.
Los miedos infantiles
renovaron su angustia.
Cerró los ojos, roces, pasos,
el olor a paredes impregnadas
de antigua oscuridad.
Qué largo itinerario,
tan fuerte el miedo pero ya sin sábanas
que arroparan los ojos del insomnio.
Por fin el fresco patio
abriéndose al fulgor del jazminero,
notas tersas temblando en las corolas,
fundidas al abrazo del amigo.
La voz sonó turbada:
Me ha costado llegar (habló el alivio).

—Ah, olvidé por completo
que para andar necesita usted luz.
Dijo el músico ciego, mirándole de frente,
imperturbable.

ESPIRAL

El faro es un enigma
que asciende en espiral a lo ignorado,
quien subió hasta su cima
y descendió en cristales al poliédrico mar,
conoce los secretos de las navegaciones.
Dentro el mapa silábico que alumbra travesías,
linterna en equilibrio de ese diálogo
que entabla siempre el agua con el fuego.
(Conviene no olvidar que en las alturas
el alcance de luz es lo importante).

RESERVA

Escribo para el Tiempo.
Y el tiempo no es el tiempo de mi piel,
sino el hondo temblor de otra sustancia.
Aún más que el escribir. Cautela.
Reserva sobre el oro que deslumbra
consciente de que pueda ser piritita,
inmune a la fanfarria del hallazgo,
y volver —como siempre—
eludiendo señuelos
a la contradicción de lo incurable.

LABERINTO

Si penetras las claves de cualquier laberinto
recuerda que te aguarda la salida.

Las alas que sucumben en descenso
abrasadas de sol y de utopía.

El ovillo, el espejo
por los itinerarios de las sombras:
la ebriedad de la sangre
el olvido.

FUENTE

Estábamos al sol del pensamiento en una tarde clara.
Frente a la mar hablamos de todo en confidencia.
Sólo genero historia, me dijiste, no es esencia, es historia.
Tu drama existencial me conmovía y yo me limitaba a comprender,
sustentar ese duelo, acompañarte – quizá – en el sentimiento.
Desde aquel soliloquio disfrazado de diálogo
la semilla parecía que afloraba, tal vez manifestarse;
la estela precursora del principio empujaba tu mundo
como la espuma ambigua de un trazado de arena.
Sentí esta travesía como propia mientras tú
recostabas palabras en mi hombro.
De pronto aquel silencio repentino que rompiste en voz baja.
El dolor contenido en el deseo:
-Mientras manaba no estuve en la fuente. – Confesaste-
El vacío de tener que comprar la vida embotellada.

SUICIDIO

El sitio es atrayente. Entre orillas dispares,
Tiene esa opacidad turbia y compacta
De la sinergia que le aporta el limo.
Sin calibrar su gesto,
Como un suicida enajenado, anhela,
Desnudar el misterio de lanzarse al vacío.
Darse de bruces con su propio fondo.

Álbum de poetas

Fomento a la lectura a través de poetas contemporáneas

